



Mi Universidad

Nombre de la Alumna: Erika De Jesús Morales Aguilar

*Nombre del tema: IMPORTANCIA DEL DIAGNOSTICO ESCOLAR Y SU
FUNCIONAMIENTO PARA EL TRATAMIENTO Y/O DESARROLLO DEL LENGUAJE*

Unidad: IV

Nombre de la Materia: Pensamiento y Lenguaje

Nombre del profesor: Luis Ángel Flores Herrera

Nombre de la Licenciatura: Psicología General

Cuatrimestre: 5

IMPORTANCIA DEL DIAGNOSTICO ESCOLAR

INTRODUCCION

Nuestro objetivo es hablarles sobre el Diagnóstico en la educación, de forma genérica, ya que es una forma de organización sistemática para recoger información sobre un hecho educativo relativo a un sujeto o un conjunto de sujetos con la intención de optimizar el proceso de aprendizaje.

También el Diagnóstico en Educación es un proceso sistemático, flexible, integrador y globalizador, que parte de un marco teórico para explicar o conocer en profundidad la situación de un alumno o grupo, a través de multitécnicas que permiten detectar el nivel de desarrollo personal, académico y social, con el fin de orientar el tipo de intervención más idónea y que optimice el desarrollo holístico de la persona.

En donde se centra, especialmente, en analizar las dificultades de los alumnos en el marco de la escuela y del aula.

En ambos casos, tiene como fin el proporcionar a los expertos la suficiente información para elaborar las orientaciones pertinentes y construir instrumentos que permitan modificar las alteraciones manifestadas en el área del lenguaje.

En sentido figurado y adaptado a la educación, este término se utiliza para denominar el proceso que utilizan los expertos del diagnóstico para determinar el origen de los síntomas que presenta el discente, en este caso, en el ámbito del lenguaje escolar.

Mientras que la evaluación se aplica sobre todo a los alumnos normales, aunque en momentos determinados se puede utilizar para conocer el nivel de los problemas o trastornos que afectan el lenguaje o cualquier otro ámbito, pero la diferencia está en que no determina la patología que padece el discente.

Porque cuando se busca una explicación sobre cualquier tema acerca del diagnóstico escolar, no es conveniente centrarse solamente en un enfoque, pues tendría como ventaja la sencillez, por el contrario, tendría el inconveniente de conducirnos al fracaso por no haber seguido otro camino que un enfoque distinto podría habernos sugerido.

Y en la actualidad los diagnósticos que se realizan, se enfocan a elevar la calidad y la productividad de los alumnos, con el objetivo de que tengan un mejor desempeño a nivel educativo y profesional.

DESARROLLO

Generalmente, diagnóstico se centra en descubrir e interpretar signos. Mientras que el término evaluación significa valorar, justipreciar, tasar y, en lenguaje académico, calificar.

Por lo tanto, procede del francés evaluar y significa atribuir cierto valor a una cosa, tal como justipreciar, tasar o valorar, es decir, que valora mediante determinadas pruebas el nivel de aptitud de un alumno en una materia escolar, en este caso, el lenguaje escolar.

A veces como docentes frente a grupo nos enfrentamos a un sin fin de actividades a realizar, sobre todo cuando iniciamos un ciclo escolar y tenemos que hacer la elaboración del diagnóstico escolar al inicio del curso.

Empezamos a reconocer a los diferentes alumnos que nos llegan a las aulas, aplicamos diversos instrumentos de evaluación, planeamos, realizamos la intervención educativa.

También organizamos el trabajo de acuerdo a las características y desarrollo de los alumnos, las capacidades que traen consigo de casa o que han logrado en el jardín de niños y los aprendizajes que deben de lograr durante su estancia en el preescolar.

Es por ello que es muy importante que al inicio de cada ciclo escolar elaboremos un diagnóstico con algunos referentes que nos apoyen a lograrlo de manera clara y específica. Aunque hoy los tiempos hayan cambiado y las clases en línea “por ahora” sea por medios electrónicos, es vital que siempre tengamos en cuenta el cómo desarrollar un diagnóstico escolar al inicio de curso.

Quizá no sea el más viable y completo, pero sí el más cercano para lograr conocer a los alumnos, y poder aplicar las actividades, estrategias y modalidades adecuadas; en lo particular me ha servido mucho, pueden agregarle o quitarle lo que consideren pertinente.

Cada diagnóstico escolar debe de llevar datos de identificación de la escuela a la que pertenecemos; tomar en cuenta el contexto familiar, sociocultural y escolar.

En el contexto familiar es importante considerar la escolaridad, nivel socioeconómico y ocupación de los padres.

Tomar en cuenta la diversidad lingüística, características sociales y económicas de la comunidad donde se encuentra ubicada la escuela.

Cuando la escuela se encuentra en lugares alejados en donde no hay certidumbre de elementos tan básicos como documentos (por ejemplo, la CURP) que avalen la identidad del menor, es necesario realizar un diagnóstico aún más detallado.

Por eso la elaboración del diagnóstico educativo se debe definir en qué basarnos para seleccionar los campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social, para planear las situaciones de aprendizaje.

Una de las cualidades más relevantes de esta disciplina, el diagnóstico, es que siempre precede a las actuaciones del experto, facilitando la orientación, la guía de tratamiento adecuado y el diseño del programa para la rehabilitación más óptima para abordar el problema identificado.

Además, facilita la promoción del alumno en la escuela, es decir, si pasa de curso o no.

Para ello el área del diagnóstico, los profesionales que efectúan la diagnosis suelen ser profesores expertos en el tema, licenciados en pedagogía, psicología y psicopedagogía, y en el ámbito del lenguaje, los profesores de Audición y Lenguaje y logopedas, todos ellos, pueden también efectuar la evaluación del lenguaje y suelen pertenecer al Departamento de Orientación del centro escolar o bien al Equipo de Orientación de Zona externo al centro.

Mientras que la evaluación de materias en general, puede hacerla el profesor habitual del colegio y que en momentos especiales puede acudir o derivar a otro profesional que sea especialista en diagnóstico, porque permite identificar y comprender la naturaleza de las alteraciones de aprendizaje o del lenguaje escolar que analiza y emitir un pronóstico de la evolución del problema.

Ambas disciplinas tienen modelos de referencia científica, pero el diagnóstico cuenta, además, con un modelo científico específico e internacional, que describe los problemas o trastornos que afectan a la personalidad, al aprendizaje y al lenguaje, nos referimos, en concreto al DSM-III, que permiten llevar a cabo las valoraciones al respecto.

Cuando se plantea la necesidad diagnóstica, generalmente, se comienza por buscar información sobre el sujeto, es decir, a quién se le aplicará el diagnóstico, aunque no tiene que ser necesariamente un individuo, ya que puede ser el profesorado o grupo.

En el caso de las alteraciones del lenguaje, la búsqueda de información se detiene especialmente en esta área del lenguaje y la comunicación.

Se hace un diagnóstico del lenguaje escolar a un individuo que tiene o puede tener problemas o alteraciones del lenguaje o de comunicación.

Pero como hemos dicho anteriormente, la disciplina del diagnóstico abarca un campo mucho mayor que el área del lenguaje y por ello nos permite, también, desarrollar aspectos tales como prevenir, potenciar o corregir cualquier aspecto del discente, y estos aspectos son los que marcan el objeto o fin último de la acción diagnóstica, que serán diferentes según las necesidades planteadas por el caso que se analiza, así pues, puede ser:

Cuando aparece un efecto negativo no deseado en el discente, especialmente en el ámbito mencionado.

El análisis para clasificar los datos obtenidos conforme a unos criterios previamente establecidos o estándares.

ara saber cuál es el pronóstico o la meta más conveniente y accesible a partir de la situación identificada.

y finalmente, saber qué hacer, cuándo, cómo y los costes que supone la consecución de la meta por el sujeto.

Tal como mencionamos anteriormente, el diagnóstico escolar del lenguaje se suele aplicar a un sujeto con el fin de que optimice al máximo sus potencialidades como ser humano íntegro, y la función puede ser muy diferente según el caso.

En este caso, podemos señalar el objetivo general y orientar para que haya una mejora integral, es decir, eliminar el problema por el que nos consulta o bien potenciar el lenguaje, en el caso de un sujeto superdotado.

La primera razón permite elaborar los objetivos para llevar a cabo el diagnóstico escolar del lenguaje; es, sin duda, la que permite diseñar una propuesta sistemática, un plan jerarquizado que facilite la identificación y selección, de forma rápida y sencilla, de aquellos discentes que necesitan un diagnóstico más completo de su conducta lingüística.

Esta selección no debe de realizarse, como sucede muchas veces, a través de una sola prueba o test, sino de varias complementarias, que previamente se han de proponer en la definición de los objetivos, del conocimiento del nivel evolutivo del sujeto y, por último, estableciendo criterios claros para interpretar los resultados.

Este hecho facilita al diagnosticado obtener datos de cómo se articulan y conexas entre sí los diferentes componentes estructurales del lenguaje en el alumno, esto es: fonología, sintaxis, semántica y pragmática.

De esta forma el especialista obtiene datos eficientes de cómo se va rehabilitando o potenciando el lenguaje del sujeto a través de la implementación del programa elaborado para ampliar sus necesidades en el área del lenguaje y de la comunicación.

Así pues, se pueden establecer cinco tipos de objetivos generales en el diagnóstico del lenguaje escolar que permiten orientar o dirigir la búsqueda y análisis de información que nos permite lograr un diagnóstico correcto.

Es decir, este es el primer objetivo general que permite hacer un diagnóstico precoz de los trastornos del lenguaje escolar que se presentarán posteriormente y se le conoce como la detección de sujetos de riesgo, en donde se puede y debe hacerse ya desde los primeros meses o años de vida del infante, si es posible antes de la escolarización. Ya a partir del segundo año de vida, la detección, en ocasiones, surge a través de personas y métodos diferentes, como, por ejemplo, reconocimiento rutinario por el pediatra a través de pruebas de desarrollo. Ya cuando el niño está escolarizado, generalmente, lo detecta el profesor ordinario que lo deriva a los expertos del Departamento de Orientación, en donde se le aplicarán las pruebas necesarias para hacer un diagnóstico escolar del lenguaje.

A sí pues, podemos encontrarnos simplemente con trastornos del lenguaje sin patologías asociadas, o todo lo contrario, casos muy complejos con una o más patologías añadidas.

Por eso es necesario recabar información suficiente para poder elaborar las tareas reeducativas o intervención óptima, así como su secuencia, para resolver el problema y determinar el nivel de las bases anatómico-funcionales del sujeto, qué dimensiones del lenguaje tiene adquiridas y cuáles están alteradas o son carenciales, etc.

Así pues, todavía hoy nos encontramos con alumnos de secundaria que tienen dificultades con la comprensión de los textos de estudio. Esto es así, porque existe una preferencia de análisis de lo que el niño dice o produce que aquello que es capaz de comprender.

CONCLUSION

Hemos llegado a la conclusión en donde les hable sobre el tema del diagnóstico escolar, que es muy importante, porque implican evaluaciones hacia áreas funcionales e integrantes del medio escolar.

Como se dijo anteriormente, el diagnóstico escolar constituye, entre docente y alumnos, un ejercicio fundamental de aproximación que implica el descubrimiento de aspectos cognoscitivos, actitudinales y aptitudinales del grupo y de cada uno de sus integrantes.

Este sustento le permitirá conocer las diferencias en los estilos de aprendizaje, las capacidades, las habilidades de cada estudiante y la diversidad socio-cultural de donde provienen y posibilitará el desarrollo del máximo potencial de cada uno de los alumnos.

Trabajar cimentando nuestro hacer en el diagnóstico educativo es la forma profesional de optimizar los tiempos y los esfuerzos.

Personalizando las actividades en función de las necesidades y centrando la observación en el progreso de cada alumno y en la valoración de sus logros, facilitará al docente el obtener información suficiente de las características de cada alumno para realizar las adaptaciones y ajustes necesarios. Un adecuado diagnóstico permite establecer con claridad las diferencias entre las expectativas de ingreso en relación con el proyecto pedagógico y el contexto en que se ubica la escuela; así como el nivel de logros reales obtenidos por los estudiantes; y, al mismo tiempo, contribuye a mejorar la calidad de la educación.

Durante mi tema que elegí, aprendí bastantes cosas de que es un diagnóstico y cuál es su desarrollo en el lenguaje.

Por eso logré hacer un pequeño cambio en la vida académica de ellos finalice mi práctica con la mano en el corazón, esperando que el conocimiento inculque en mí y en mis demás compañeros.

El hecho de haber realizado este trabajo hace que los profesores en formación obtengan una visión más realista sobre el tema y que algunos de ellos se sientan realizados y otros decidan tomar un camino diferente.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

“ANTOLOGIA PENSAMIENTO Y LENGUAJE”

<https://shop.modaclus.com/como-elaborar-un-diagnostico-escolar/>